

celeste

prof. carmen a. miró  
y  
prof. ferdinand rath

2381

RESULTADOS PRELIMINARES DE LAS  
ENCUESTAS COMPARATIVAS DE  
FECUNDIDAD EN TRES PAISES  
LATINOAMERICANOS

Serie A, N° 47



## I N D I C E

	<u>Página</u>
I. Introducción .....	1
II. Objetivos de las encuestas .....	2
III. Las muestras .....	3
IV. Algunas características de las mujeres entrevistadas.....	3
V. Nivel de fecundidad y diferenciales .....	8
VI. Número ideal de hijos .....	21
VII. Prácticas contraceptivas .....	23
VIII. Algunas reflexiones finales .....	28
Notas bibliográficas .....	31
Resumen .....	33

### INDICE DE CUADROS

1	Comparación de la estructura por edad de las mujeres entrevistadas con la de la población femenina del censo	4
2	Mujeres entrevistadas por lugar de nacimiento .....	4
3	Distribución porcentual de las mujeres entrevistadas por edad y estado civil .....	6
4	Distribución porcentual de las mujeres entrevistadas según su edad y su nivel de educación .....	7
5	Número medio de embarazos, nacidos vivos, mortinatos y abortos .....	9
6	Promedio de nacidos vivos por grupos de edad y estado civil de las mujeres entrevistadas .....	12
7	Promedio de nacidos vivos por estado ocupacional del marido en el momento del matrimonio y en la fecha de la encuesta .....	14
8	Promedio de nacidos vivos según el nivel de educación de las mujeres entrevistadas .....	17
9	Promedio de nacidos vivos según la frecuencia con que las mujeres asisten a los servicios religiosos o reciben la comunión .....	19

	<u>Página</u>
10 Promedio de hijos que desearían tener las mujeres al comenzar su familia y promedio de nacidos vivos según la edad de las mujeres .....	23
11 Porcentaje de mujeres unidas legal o consensualmente que declararon haber usado alguna vez métodos contraceptivos, clasificadas por orden de embarazos antes de comenzado el uso .....	25
12 Porcentaje de mujeres unidas legal o consensualmente que declararon haber usado alguna vez métodos contraceptivos, clasificadas según su nivel de educación ...	26
13 Porcentaje de mujeres unidas legal o consensualmente que empezaron a usar métodos contraceptivos antes del segundo embarazo, según su nivel de educación .....	27
14 Porcentaje de mujeres que usan y no usan métodos contraceptivos entre las católicas unidas legal o consensualmente, según la frecuencia con que asisten a servicios religiosos o comulgan .....	28

## I. Introducción

Es bien sabido que la América Latina cuya población aumenta a una tasa media anual cercana al 3 por ciento, es la región de más rápido crecimiento demográfico en nuestros días. Se encuentra en los comienzos de la transición demográfica, con tasas de mortalidad en rápido descenso y con una fecundidad sin variaciones notables, o en aumento, en todos los países, salvo en Argentina, Cuba, Chile y Uruguay, donde ha disminuido.

La falta de estadísticas vitales fidedignas en la mayoría de los países y la ausencia de datos pertinentes en sus censos, junto al hecho de que aún con tales fuentes se haría muy difícil la medición de las diferencias en la fecundidad de distintos grupos y todavía más, el estudio de las actitudes en lo que respecta a la reproducción, hacen evidente la necesidad de encuestas de fecundidad.

Basándose en la experiencia recogida en 1959 con la encuesta realizada en Santiago, Chile,<sup>1/</sup> el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) decidió llevar a cabo un plan de encuestas comparativas de fecundidad que se levantarían en siete grandes ciudades latinoamericanas, seis de ellas capitales de países. En la ejecución de este plan, el CELADE contó con la colaboración de los países participantes<sup>2/</sup> que designaron a sus expensas los directores nacionales de las encuestas de los cuales en seis se reclutaron entre ex-becarios del Centro. Los países tomaron también a su cargo gran parte de los gastos locales. Además, el CELADE recibió una importante contribución financiera del "Population Council". En la preparación de los aspectos técnicos del programa, el CELADE contó con la colaboración del Programa Internacional de Población de la Universidad de Cornell y de la División de Población de las Naciones Unidas.

En el mes de julio de 1963, el CELADE organizó en Santiago de Chile un seminario al cual concurrieron los directores nacionales de las encuestas, el Director del Programa Internacional de Población de la Universidad de Cornell, el Director Adjunto de la División de Población de las Naciones Unidas, el personal docente y alumnos de los cursos avanzados del Centro. En ese seminario se fijaron las líneas

generales de las encuestas en proyecto con el propósito de asegurar la uniformidad de los procedimientos que habrían de aplicarse para determinar la muestra, el contenido de los cuestionarios, las instrucciones a los entrevistadores, los métodos de las entrevistas y la elaboración de los datos recogidos. A cada país le corresponde publicar un informe con los resultados de la encuesta nacional. Tanto al CELADE como al Programa Internacional de Población de la Universidad de Cornell se les proporcionará un duplicado de las tarjetas perforadas. Se ha proyectado un segundo seminario en la Universidad de Cornell con el objeto de estudiar los problemas relativos al análisis de los datos.

## II. Objetivos de las Encuestas

Los objetivos del programa, según se resumen en un documento preparado por el CELADE<sup>3/</sup> para el seminario de julio de 1963, son los siguientes:

- a) Estimar los niveles y las tendencias de la fecundidad según ciertas características demográficas;
- b) estimar los niveles y las tendencias de la fecundidad según algunas características socio-económicas y culturales;
- c) reunir información acerca de las actitudes y opiniones frente al tamaño deseado y a la planificación de la familia, como asimismo respecto de los factores que aparecen asociados con éstas, tales como la religión; y
- d) reunir información acerca del uso de los diferentes métodos de limitación de la familia, las actitudes relativas a su empleo y los medios de conocimiento de los mismos.

La comparación de los resultados que se obtengan en las siete ciudades pondrá de relieve tanto las tendencias y características comunes, como las diferencias.

Conviene subrayar, sin embargo, que en las encuestas se ha puesto mayor énfasis en los objetivos a) y b) antes señalados, tratándose los otros dos, c) y d), en forma más limitada.

### III. Las Muestras

En cada una de las ciudades estudiadas, se tomó una muestra probabilística por conglomerados de aproximadamente 2 300 mujeres de 20 a 50 años de edad de todos los estados civiles. Se supuso una pérdida de más o menos 10 por ciento, lo que daría al final un total aproximado de 2 000 cuestionarios útiles. En casi todas las ciudades la pérdida por rechazo, ausencia u otras causas ha sido mucho menor y no ha excedido del 5 por ciento.

En el diseño de la muestra se utilizaron de preferencia los datos del último censo. Se impartieron instrucciones para actualizar los datos básicos en los casos en que hubiera transcurrido mucho tiempo desde la fecha del censo.

El trabajo en terreno quedó terminado entre septiembre de 1963 y agosto de 1964. A esta fecha, casi todas las instituciones participantes han entrado en la etapa del análisis de los resultados.

En este informe se examinan algunos de los resultados preliminares de las encuestas levantadas en San José (Costa Rica), Panamá (República de Panamá) y Río de Janeiro (Brasil). Tales resultados se basan en los juegos de tarjetas disponibles en el CELADE al momento de escribir este documento (febrero de 1965).

### IV. Algunas características de las mujeres entrevistadas

#### Edad

La estructura por edad de las mujeres entrevistadas en las tres ciudades no difiere notablemente, aunque la muestra de Panamá es ligeramente más joven que las de las otras dos ciudades. (Véase el cuadro 1). Como era de esperarse, cuando se consideran años individuales, pueden advertirse irregularidades en la estructura por edad de las tres ciudades, provenientes de errores y sesgos en la declaración de edad y que tienden a compensarse cuando se combinan en grupos quinquenales.

En cuanto a Panamá y San José, la estructura por edad puede compararse con los datos censales de 1960 y 1963, respectivamente. En ambos casos, la población de la muestra es ligeramente más joven que la correspondiente población femenina del censo. Debido a que al redactarse este informe no se disponía de datos recientes sobre la edad de las mujeres de 20 a 50 años en Río de Janeiro, la distribución

Cuadro 1

COMPARACION DE LA ESTRUCTURA POR EDAD DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS CON LA DE LA POBLACION FEMENINA DEL CENSO

Grupos de edad	Estructura por edad (porcentajes)					
	Encuesta de fecundidad			Censo de población <sup>a/</sup>		
	Panamá	Río de Janeiro	San José	Panamá	Río de Janeiro	San José
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
20 - 24	26.5	21.4	20.6	22.7	23.2	23.7
25 - 29	19.9	17.6	19.9	18.6	20.1	19.1
30 - 34	16.2	18.0	18.3	17.1	32.1	17.2
35 - 39	14.9	15.9	16.9	15.2		14.5
40 - 44	11.3	11.7	11.9	13.3	23.1	12.7
45 - 49	9.1	11.4	10.5	11.5		10.8
50	2.1	4.0	1.9	1.6 <sup>b/</sup>	1.5 <sup>b/</sup>	2.0
Sin especificado		0.0 <sup>c/</sup>				

a/ Panamá: censo de 1960; Río de Janeiro, 1950; y San José, 1960.

b/ Estimado en 1/5 del grupo de 50-54 años de edad.

c/ Esta cifra es superior a 0, pero inferior a 0.05.

Cuadro 2

MUJERES ENTREVISTADAS POR LUGAR DE NACIMIENTO

Ciudad y lugar de nacimiento	Mujeres entrevistadas	Distribución porcentual
<u>Panamá</u>	<u>2 222</u>	<u>100.0</u>
Nacidas en la capital	990	44.5
Nacidas en otra ciudad	429	19.3
Nacidas en pueblos o sectores rurales	666	30.0
Nacidas en el extranjero <sup>a/</sup>	133	6.0
Sin especificar	4	0.2
<u>Río de Janeiro</u>	<u>2 512</u>	<u>100.0</u>
Nacidas en Río de Janeiro	1 212	48.2
Nacidas en otra ciudad	1 062	42.3
Nacidas en pueblos o sectores rurales	85	3.4
Nacidas en el extranjero	142	5.7
Sin especificar	11	0.4
<u>San José</u>	<u>2 132</u>	<u>100.0</u>
Nacidas en San José	1 040	48.8
Nacidas en otra ciudad	418	19.6
Nacidas en pueblos o sectores rurales	572	26.8
Nacidas en el extranjero	98	4.6
Sin especificar	4	0.2

a/ Se incluye a las mujeres entrevistadas nacidas en la zona del Canal.



por edad de la encuesta se comparó con la correspondiente población femenina del Distrito Federal en 1950. Esta comparación indicó que la población de la muestra es más vieja que la de 1950, hecho que puede aceptarse si se considera, por una parte, que Río de Janeiro recibió durante los años de 1951 a 1963 importantes grupos de migrantes de más de 25 años de edad, y por otra, que su fecundidad parece haber disminuido durante las dos últimas décadas.

Lugar de nacimiento

En las tres ciudades consideradas, más del 50 por ciento de las mujeres entrevistadas nació fuera de la ciudad. Este porcentaje en el caso de Panamá se aproxima al que se registró en el censo de 1960. (Véase el cuadro 2). El bajo porcentaje de mujeres de Río de Janeiro nacidas en pueblos o sectores rurales en comparación con San José y Panamá (sólo el 3.4 por ciento frente al 26.8 por ciento en San José y al 30.0 por ciento en Panamá), probablemente se explique por el hecho de que el Estado de Guanabara, que prácticamente coincide con el Gran Río de Janeiro, se encuentra rodeado por el Estado de ese mismo nombre, de cuya población más del 50 por ciento vive en 33 ciudades de 10 000 habitantes o más. <sup>4/</sup> Puede suponerse que una alta proporción de los inmigrantes del Gran Río de Janeiro procede de ciudades del Estado de dicho nombre.

Un examen de la distribución por edad según lugar de nacimiento muestra en las tres ciudades una estructura un tanto más vieja para la población nativa.

Estado civil

La distribución por estado civil en las tres ciudades revela importantes diferencias en la proporción de mujeres solteras. (17.2 por ciento en Panamá, 19.2 por ciento en Río de Janeiro y 24.8 por ciento en San José). Consideradas en conjunto, las proporciones de mujeres unidas legal o consensualmente no muestran discrepancias tan marcadas (67.8 por ciento en Panamá, 69.9 por ciento en Río de Janeiro y 63.0 por ciento en San José). Para comparar los resultados de las muestras con los datos censales recientes, se dispuso únicamente de las cifras relativas a la Ciudad de Panamá, las que en un primer análisis muestran una diferencia significativa en la proporción de solteras. El censo de 1960 empadronó en ese estado civil un 32.8 por ciento de la población femenina de 20 a 50 años de edad, casi dos veces la proporción registrada en la encuesta. Como los porcentajes de mujeres casadas (legal o consensualmente) se acercan bastante

Cuadro 3

## DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS POR EDAD Y ESTADO CIVIL

Ciudad y estado civil	Total	Edad							Sin especificar
		20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50	
<u>Panamá</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	
Solteras	17.2	40.7	14.2	9.1	6.1	5.2	5.4	4.3	
Casadas	41.1	30.6	43.7	44.4	45.6	45.6	46.5	43.5	
En unión consensual	26.7	20.2	29.1	34.2	32.6	26.4	19.8	17.4	
Separadas de matrimonio legal	3.7	1.7	2.2	4.4	2.7	7.2	7.4	8.7	
Separadas de unión consensual	8.1	5.3	9.5	6.1	9.1	8.4	13.9	13.1	
Divorciadas	1.7	1.0	1.1	0.6	2.1	4.4	2.5	4.3	
Viudas de matrimonio legal	1.1	0.3	0.2	0.3	0.9	2.4	3.5	8.7	
Viudas de unión consensual	0.4	0.2	-	0.6	0.9	0.4	1.0	-	
Sin especificar	0.0 <sup>a/</sup>	-	-	0.3	-	-	-	-	
<u>Río de Janeiro</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Solteras	19.2	52.8	18.3	12.6	7.0	3.4	5.6	5.0	-
Casadas	64.4	40.6	71.0	72.6	76.2	69.6	66.8	59.0	-
En unión consensual	5.5	3.9	5.4	7.8	6.3	7.9	2.4	3.0	-
Separadas de matrimonio legal	3.3	1.5	3.0	2.4	4.0	5.1	4.6	6.0	-
Separadas de unión consensual	0.4	0.4	0.7	0.7	0.2	0.3	-	-	-
Divorciadas	0.8	-	0.3	0.4	0.5	2.1	2.4	1.0	-
Viudas de matrimonio legal	5.9	0.4	0.9	3.3	5.0	11.3	17.1	25.0	-
Viudas de unión consensual	0.1	-	-	-	-	-	0.4	-	100.0
Sin especificar	0.4	0.4	0.2	0.2	0.8	0.3	0.7	1.0	-
<u>San José</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	
Solteras	24.8	48.2	26.2	17.5	14.1	13.8	18.8	22.0	
Casadas	55.6	37.7	55.4	64.5	64.8	61.4	54.3	56.1	
En unión consensual	7.4	7.7	8.3	8.8	6.7	7.5	4.0	4.9	
Separadas de matrimonio legal	4.1	1.4	3.1	2.8	5.8	6.7	7.2	7.4	
Separadas de unión consensual	4.6	4.6	5.7	4.9	5.0	3.1	4.0	2.4	
Divorciadas	0.8	0.2	0.9	0.5	1.1	1.2	1.4	2.4	
Viudas de matrimonio legal	2.3	0.2	0.2	1.0	1.7	5.5	9.4	2.4	
Viudas de unión consensual	0.4	-	0.2	-	0.8	0.8	0.9	2.4	
Sin especificar									

a/ Esta cifra es superior a 0, pero inferior a 0.05.

Cuadro 4

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS SEGUN SU EDAD Y SU NIVEL DE EDUCACION

Ciudad y grupos de edad	Total	Nivel de educación <sup>a/</sup>				
		Sin educación	Primaria	Secundaria	Universitaria	Sin especificar
<u>Panamá</u>	<u>100.0</u>	<u>1.2</u>	<u>45.4</u>	<u>43.8</u>	<u>9.5</u>	<u>0.1</u>
20 - 24	100.0	0.7	34.5	50.7	14.1	-
25 - 29	100.0	0.7	36.0	49.8	13.3	0.2
30 - 34	100.0	0.5	47.8	45.6	6.1	-
35 - 39	100.0	2.4	58.3	34.5	4.8	-
40 - 44	100.0	1.2	52.8	38.0	7.6	0.4
45 - 49	100.0	2.5	58.9	33.2	4.9	0.5
50	100.0	4.4	63.0	30.4	2.2	-
Sin especificar						
<u>Río de Janeiro</u>	<u>100.0</u>	<u>10.2</u>	<u>56.1</u>	<u>30.4</u>	<u>2.8</u>	<u>0.5</u>
20 - 24	100.0	7.4	50.7	38.0	3.7	0.2
25 - 29	100.0	7.7	52.7	35.1	4.1	0.4
30 - 34	100.0	12.4	58.4	25.7	3.1	0.4
35 - 39	100.0	11.0	57.6	29.6	1.5	0.3
40 - 44	100.0	11.3	64.2	21.1	2.4	1.0
45 - 49	100.0	13.3	57.0	26.9	2.1	0.7
50	100.0	10.0	59.0	31.0	-	-
Sin especificar	100.0	-	-	-	100.0	-
<u>San José</u>	<u>100.0</u>	<u>2.9</u>	<u>64.8</u>	<u>25.8</u>	<u>6.5</u>	<u>-</u>
20 - 24	100.0	0.7	55.0	37.0	7.3	-
25 - 29	100.0	1.9	61.8	28.3	8.0	-
30 - 34	100.0	3.6	63.8	25.4	7.2	-
35 - 39	100.0	4.7	67.0	23.3	5.0	-
40 - 44	100.0	4.7	71.7	16.5	7.1	-
45 - 49	100.0	2.2	78.5	16.2	3.1	-
50	100.0	7.3	73.2	14.6	4.9	-
Sin especificar						

a/ Incluyendo las mujeres con por lo menos un grado aprobado del nivel correspondiente.

(63.8 por ciento según el censo, y 67.8 por ciento según la encuesta), la diferencia ha de deberse al grupo restante (viudas, divorciadas y separadas). Puede suponerse fácilmente que las mujeres registradas en la encuesta como "separadas de una unión consensual" (8.1 por ciento) fueron empadronadas por el censo como solteras. "El retorno al estado de soltería", como dijera una vez Mortara,<sup>5/</sup> debe haber actuado en el empadronamiento censal. La entrevista de la encuesta permite un contacto más personal que el censo y a esto puede deberse el que las mujeres fueran más veraces al contestar la pregunta relativa a su estado civil.

Un análisis más a fondo del estado civil según la edad parece confirmar esta hipótesis. En el grupo 20-24 años de edad, la muestra arroja más mujeres solteras aún que el censo (40.7 por ciento contra 37.8 por ciento), pero a partir del grupo 25-29, éste da una proporción mucho más elevada de mujeres solteras en cada grupo hasta la edad de 49 años.

Si las mujeres solteras estuviesen insuficientemente representadas en la muestra de Panamá, ello se reflejaría en el nivel de la fecundidad registrado en la encuesta.

La unión consensual parece ser más corriente en Panamá que en las otras dos ciudades estudiadas. Dentro de los diferentes grupos de edad, es del orden del 20 por ciento al comienzo del período reproductivo, se eleva a más del 34 por ciento en el grupo 30-34 y desciende nuevamente al nivel inicial (19.8 por ciento) entre los 45 y los 49 años de edad. En Río de Janeiro y San José las proporciones son considerablemente más bajas, no pasando del 7.9 y del 8.8 por ciento, respectivamente.

#### Nivel de educación

El cuadro 4 da la distribución porcentual de las mujeres entrevistadas clasificadas según su nivel de educación. En Panamá, el 53.3 por ciento de las mujeres había cursado por lo menos un año de educación secundaria. En el caso de Río de Janeiro y San José, estas proporciones alcanzan sólo a 33.2 y 32.3 por ciento, respectivamente. Las mujeres sin instrucción alguna representan un 10 por ciento del total en Río de Janeiro, un 1.2 por ciento en Panamá y un 2.9 por ciento en San José. Cabe señalar que el censo de 1960 de Panamá arroja porcentajes menos favorables desde el punto de vista del nivel de educación en lo que respecta a las mujeres de 20 a 49 años: sólo un 42.2 por ciento había completado un año de enseñanza secundaria y un 3.6 por ciento carecía de toda instrucción. Es claro que, si las mujeres con un nivel de instrucción superior estuviesen representadas en exceso en la muestra, ello influiría en el nivel de la fecundidad registrado en la encuesta de Panamá.

#### V. Nivel de fecundidad y diferenciales

En el cuadro 5 se resumen algunos de los principales resultados obtenidos de las encuestas realizadas en las tres ciudades en lo que se refiere a embarazos. En la primera parte del cuadro se presentan los promedios correspondientes a todas las mujeres entrevistadas, en tanto que en la segunda, se considera únicamente a las mujeres que han estado alguna vez embarazadas.

Cuadro 5

NUMERO MEDIO DE EMBARAZOS, NACIDOS VIVOS, MORTINATOS Y ABORTOS

Ciudad	Promedio de			
	Embarazos	Nacidos vivos	Mortinatos	Abortos
<u>Todas las mujeres entrevistadas</u>				
Panamá	3.08	2.74	0.04	0.30
Río de Janeiro	2.73	2.25	0.06	0.39
San José	3.45	2.98	0.04	0.41
<u>Mujeres alguna vez embarazadas</u>				
Panamá	3.88	3.46	0.06	0.38
Río de Janeiro	3.63	2.99	0.08	0.51
San José	4.46	3.82	0.06	0.53

Las cifras que más llaman la atención en el cuadro 5 son las que se refieren a Río de Janeiro, ciudad que aparece con menos de 3 nacidos vivos por cada mujer alguna vez embarazada, promedio que es inferior, no sólo a los de Panamá y San José, sino también al 3.15 por ciento registrado para Santiago de Chile en la encuesta de 1959.<sup>6/</sup> Esto se debe no sólo a una tasa más baja de embarazos, sino también a un mayor número de pérdidas durante el embarazo. Al examinar el promedio de nacidos vivos por edad de las mujeres, se hace evidente que en las tres encuestas y sobre todo en la de Río de Janeiro, ha pesado el error común provocado por la fragilidad de la memoria, particularmente marcado en el grupo de más de 40 años de edad.

En lo que respecta a las pérdidas durante el embarazo, las tres ciudades presentan valores inesperadamente bajos comparados con los que se obtuvieron en Santiago, especialmente en lo que se refiere a los abortos, que en Chile arrojaron un promedio de 1.2 por ciento por mujer alguna vez embarazada, cifra más de tres veces superior a la que se registró en Panamá y casi dos veces y media mayor que las correspondientes a Río de Janeiro y San José. Queda por aclarar si este hecho constituye una característica efectiva de las últimas poblaciones o si, como es fácil suponer, es el resultado de una deficiencia de los datos recogidos. En todo caso, aun aceptando como fidedignas las cifras obtenidas en las encuestas, en las tres poblaciones estudiadas el aborto constituye un problema.

Diferenciales por edad y estado civil

Hasta que se disponga de datos más detallados y precisos, en este documento se utiliza el promedio de nacidos vivos clasificados según ciertas características para medir los diferenciales de la fecundidad.

Si se considera el promedio de nacidos vivos para todas las mujeres de 20 a 50 años de edad, la fecundidad más baja se encuentra en Río de Janeiro, siendo las de Panamá y San José 22 y 32 por ciento más altas, respectivamente. Si bien existen otras encuestas que han registrado una fecundidad más bien baja en Río de Janeiro,<sup>7/</sup> el promedio de nacidos vivos según la edad de las mujeres (cuadro 6) presenta irregularidades que sugieren omisiones en el número de niños declarados o errores en la declaración de edad por parte de las mujeres, o ambos vicios a la vez. Con un promedio de 2.80 nacidos vivos por mujer de 35-39 años de edad, la cifra se eleva a 3.52 en el grupo siguiente (40-44) y baja nuevamente a 3.00 en el grupo 45-49. En Panamá y San José, los promedios siguen una pauta más regular, pero de ningún modo están libres de variaciones que parecen inaceptables a la luz de lo que cabía esperar. Por ejemplo, en Panamá, mientras las mujeres del grupo 35-39 tienen un promedio observado de 3.82 de nacidos vivos, en el grupo 40-44 alcanza sólo a 3.72, promedio que sube ligeramente a 3.74 en el siguiente. En San José, el promedio más alto (4.22) corresponde a las mujeres del grupo 40-44; bajando luego a 4.17 en el grupo siguiente. Aplicando el método de Lorimer,<sup>8/</sup> los promedios de nacidos vivos por edad se llevaron a un gráfico y se les ajustó una curva. A partir de los valores resultantes de dicho gráfico se calcularon tasas específicas por diferencias sucesivas con las cuales se obtuvo una estimación de la tasa bruta de reproducción para cada una de las tres ciudades, alcanzándose los siguientes resultados:

<u>Ciudad</u>	<u>TBR</u>
Panamá	1.92
Río de Janeiro	1.67
San José	2.10

La TBR de Santiago de Chile que se obtuvo de la misma manera con los datos registrados en la encuesta levantada en 1959 en esa ciudad, fue de 1.62. Aún con la corrección introducida mediante la aplicación del método de Lorimer, que naturalmente daría un valor mayor o menor dependiendo de la curva ajustada al

promedio observado de nacidos vivos, la tasa para Río de Janeiro es más bien baja y si se acepta como reflejo de la verdadera situación, significaría que la ex capital del Brasil, lo mismo que Santiago, tiene una TBR similar a las registradas en las regiones más desarrolladas del mundo.

El cuadro 6 da el promedio de nacidos vivos por mujer correspondiente a cada uno de los estados civiles estudiados en las encuestas. Además de las categorías tradicionales de solteras, legalmente casadas, unidas consensualmente y divorciadas, las categorías separadas y viudas se subdividieron en dos subgrupos, según que correspondieran a casadas legalmente o a unidas consensualmente. Resulta difícil a esta altura del análisis decir si estas clasificaciones adicionales contribuirán a arrojar alguna luz acerca de los diferenciales según el estado civil. Sea lo que fuere, las cifras tal cual se presentan aquí señalan algunas características de gran interés en las mujeres encuestadas. La influencia de las uniones consensuales en una población se ha analizado ampliamente en la literatura demográfica y sociológica.<sup>9/</sup> Si este tipo de uniones se caracteriza por un alto grado de inestabilidad, el tiempo de exposición al riesgo de embarazo se reduce en comparación con los matrimonios legales, que son más estables. Por otra parte, aun admitiendo un tiempo de exposición reducido, se presume que casi toda nueva unión termina en un embarazo. En consecuencia, mientras no se disponga de suficientes datos acerca de los diferentes tipos de uniones, distribución por edad de las parejas, etc., resulta difícil evaluar el significado de los diferenciales que presenta la fecundidad en mujeres casadas legalmente y en las unidas consensualmente. Tomando las mujeres de todas las edades, Panamá y Río de Janeiro presentan los más altos promedios de nacidos vivos para mujeres en este último estado civil, en tanto que en San José ocurre precisamente lo contrario. En esta ciudad, sin embargo, hacia el término del período de reproducción, las mujeres unidas consensualmente tienen promedios más altos que las legalmente casadas. Cabe recordar sí que en Río de Janeiro y San José, el número de mujeres que declararon vivir en uniones consensuales es relativamente bajo (138 en Río de Janeiro y 157 en San José, contra 593 en Panamá). No obstante lo anterior, los diferenciales entre los dos estados civiles en las tres ciudades son menos pronunciados que el obtenido en Santiago, donde se registraron aún menos mujeres en uniones consensuales (3.11 para las casadas y 2.70 para las unidas consensualmente).

Cuadro 6

PROMEDIO DE NACIDOS VIVOS POR GRUPOS DE EDAD Y ESTADO CIVIL DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS

Grupos de edad y estado civil	Promedio de nacidos vivos		
	Panamá	Río de Janeiro	San José
<u>Todas las mujeres</u>	<u>2.74</u>	<u>2.25</u>	<u>2.98</u>
20 - 24	1.18	0.69	1.18
25 - 29	2.33	1.83	2.26
30 - 34	3.48	2.57	3.22
35 - 39	3.82	2.80	4.07
40 - 44	3.72	3.52	4.22
45 - 49	3.74	3.00	4.17
50	3.46	3.06	3.71
Sin especificar	-	2.00	-
<u>Todas las mujeres</u>	<u>2.74</u>	<u>2.25</u>	<u>2.98</u>
Solteras	0.27	0.05	0.40
Casadas	3.14	2.72	3.92
Uniones consensuales	3.61	3.18	3.83
Separadas de matrimonios legales	3.04	3.07	4.10
Separadas de uniones consensuales	3.04	1.70	2.66
Divorciadas	2.18	2.10	1.72
Viudas de matrimonios legales	2.83	3.15	4.25
Viudas de uniones consensuales	3.11	1.00	4.44
Sin especificar	-	1.82	-
<u>Mujeres casadas alguna vez</u>	<u>3.25</u>	<u>2.78</u>	<u>3.83</u>



También es interesante señalar que tanto en Río de Janeiro como en San José las mujeres separadas de matrimonios legales arrojan un promedio más alto que el de las mujeres casadas en la fecha de la encuesta. En este caso, al igual que en otros ya comentados, convendría controlar los datos por edad y por duración del matrimonio a fin de evaluar acertadamente el significado de los diferenciales.

#### Diferenciales por lugar de nacimiento

Que el lugar de nacimiento de las mujeres tiene alguna influencia en el nivel de su fecundidad, lo vuelven a confirmar las encuestas en estudio: el promedio de nacidos vivos en las tres ciudades es sistemáticamente más alto entre las mujeres nacidas fuera de la ciudad, como puede apreciarse a través de las siguientes cifras:

Lugar de nacimiento	Promedio de nacidos vivos		
	Panamá	Río de Janeiro	San José
Todas las mujeres	2.74	2.25	2.98
Nacidas en la ciudad	2.54	1.99	2.86
Nacidas fuera de la ciudad	2.90	2.50	3.12

Dado que en ningún caso la proporción de mujeres nacidas en el extranjero pasa del 6 por ciento, puede aceptarse que los diferenciales reflejan la influencia del lugar de nacimiento dentro del propio país.

#### Diferenciales por estado ocupacional

Los determinantes socio-económicos de la fecundidad han sido objeto de muchos estudios. Las encuestas levantadas como parte del Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad en la América Latina se ajustaron al patrón clásico de relacionar el nivel de fecundidad de las mujeres encuestadas con el estado ocupacional del marido, y para las mujeres que en la fecha de la encuesta trabajaban, con sus propias ocupaciones. En el caso de la ocupación del marido, el promedio de nacidos vivos se relacionó con su posición en dos momentos diferentes: en el del matrimonio y en el de la entrevista.

Las ocupaciones se clasificaron en seis categorías basadas en el prestigio social de las diferentes ocupaciones en el seno de la sociedad. Aquí hemos agrupado las seis categorías en tres niveles principales: no manual superior, no manual inferior y manual.

Como podía esperarse, en estas encuestas, lo mismo que en otras, la relación inversa que existe entre el nivel de la fecundidad y el estado ocupacional de los maridos de las mujeres entrevistadas es innegable. Pero vemos aquí (cuadro 7) que en el caso de Río de Janeiro ocurre algo inesperado: el grupo no manual inferior muestra un promedio de hijos nacidos vivos por mujer más bajo — en realidad el más bajo — que la categoría no manual superior. Esto ocurre cuando la comparación se refiere a la posición del marido en el momento del matrimonio y también en la fecha de la entrevista. Más que por una característica especial de la fecundidad de cierto grupo ocupacional, las desviaciones podrían explicarse acaso por errores en la declaración de la ocupación del marido (especialmente por una exageración de la actual posición del marido) y por errores en la interpretación de la ocupación durante el proceso de codificación.

Cuadro 7

PROMEDIO DE NACIDOS VIVOS POR ESTADO OCUPACIONAL DEL MARIDO EN EL MOMENTO DEL MATRIMONIO Y EN LA FECHA DE LA ENCUESTA

Estado	Panamá		Río de Janeiro		San José	
	Estado ocupacional		Estado ocupacional		Estado ocupacional	
	Al casarse	En la fecha de la encuesta	Al casarse	En la fecha de la encuesta	Al casarse	En la fecha de la encuesta
No manual superior	2.55	2.66	2.40	2.34	2.61	2.99
No manual inferior	3.12	3.03	2.13	2.24	3.23	3.45
Manual	3.48	3.51	3.03	3.15	4.37	4.35
Mujeres unidas legal o consensualmente	3.33		2.75		3.91	

La relación del nivel de fecundidad con la ocupación de la mujer misma no puede establecerse con claridad a base de los datos de que dispusieron los autores al redactar el presente informe. Por otro lado, el promedio de los nacidos vivos varía significativamente si las mujeres se clasifican en dos grandes grupos según estuvieran o no trabajando a la fecha de la encuesta. Las mujeres que no trabajaban arrojaron una fecundidad más alta que las mujeres que trabajaban. Como puede observarse más abajo, esto ocurre en Panamá, cuyos datos se refieren únicamente a las mujeres legal o consensualmente casadas, y en Río de Janeiro y San José, cuyos datos se refieren a todas las mujeres entrevistadas.

Ciudad	Promedio de nacidos vivos	
	Mujeres que trabajan	Mujeres que no trabajan
Panamá <sup>a/</sup>	2.96	3.48
Río de Janeiro	1.79	2.47
San José	1.92	3.68

<sup>a/</sup> Únicamente las mujeres casadas legal y consensualmente.

Limitando la comparación únicamente a las mujeres de más de 35 años, de las cuales la mayoría ha alcanzado el término de su historia reproductiva, la relación entre el trabajo y el número de hijos nacidos vivos se hace más patente. En vez de las dos categorías analizadas más arriba, para este grupo de mujeres se tabularon tres, a saber: no trabajan, trabajan en casa y trabajan fuera de casa.

Los datos que se reproducen a continuación indican que las mujeres que no trabajan tienen mayor número de hijos vivos que las que trabajan en casa, y que éstas a su vez tienen uno mayor que las que trabajan fuera del hogar. En la Ciudad de Panamá, las mujeres que trabajan en casa se apartan de esta tendencia, pues registran el promedio más alto de nacidos vivos entre todas las mujeres de más de 35 años.

	Promedio de nacidos vivos		
	<u>Panamá<sup>a/</sup></u>	<u>Río de Janeiro</u>	<u>San José</u>
<u>Mujeres de 35 a 50 años</u>	<u>3.75</u>	<u>3.07</u>	<u>4.12</u>
No trabajan	3.96	3.21	4.94
Trabajan en casa	4.20	3.06	3.04
Trabajan fuera de casa	3.26	2.36	2.62
Sin especificar	1.57	3.52	2.60

a/ Únicamente las mujeres legal o consensualmente casadas.

Para extraer conclusiones definitivas acerca de la aparente correlación entre el trabajo de las mujeres y el número de hijos nacidos vivos, se requiere más investigación, pues con los datos antes señalados es imposible establecer si las mujeres tienen menos hijos porque trabajan, o si volvieron a trabajar después de casadas porque tenían pocos hijos. En un estudio futuro habría que considerar la historia de embarazos conjuntamente con una "historia de trabajo" de la mujer.

El hecho de que en la Ciudad de Panamá el 76 por ciento de las mujeres de más de 35 años casadas legal o consensualmente que trabajan fuera de casa había completado la enseñanza primaria (estas cifras son 49 por ciento para Río de Janeiro y 65 por ciento para San José), hace pensar que en realidad estaríamos frente al fenómeno de reincorporación en el mercado del trabajo, porque en economías menos desarrolladas estas mujeres tendrían mayores posibilidades de hacerlo que las menos instruidas, cuya edad sería entonces una desventaja en caso de existir exceso de mano de obra no calificada en las edades más jóvenes.

#### Diferenciales según la educación

El análisis preliminar de las cifras actualmente disponibles parece indicar que los datos relativos al nivel de educación se prestan mucho más que los referentes a la situación socio-económica para medir la influencia de los determinantes socio-económicos y culturales de la fecundidad. Por otro lado, los datos sobre el nivel de educación constituyen una medida más exacta y dejan mucho menos posibilidades a errores de interpretación que, por ejemplo, los datos relativos al consumo, a la ocupación o al tipo de vivienda. Puede ocurrir que también aquí las entrevistadas falseen su verdadera situación, pero una vez más los datos parecen confirmar que esto ocurre con menos frecuencia que cuando se pregunta por

el estado ocupacional, especialmente del marido en la fecha de la entrevista. Los datos recogidos en las tres ciudades muestran de una manera inequívoca la correlación inversa que existe entre el nivel de educación y la fecundidad. Las mujeres encuestadas clasificadas según su nivel educativo (último grado o año aprobado) muestran un número de nacidos vivos decreciente a medida que aumenta su nivel de educación. (Véase el cuadro 8). En general, salvo excepciones de menor importancia, esto ocurre incluso al clasificarlas en nueve categorías desde las "sin educación" hasta las con "5 años y más de estudios universitarios". En Panamá las mujeres sin instrucción tienen una fecundidad algo más baja que las mujeres con 1 a 3 años de instrucción primaria (4.00 nacidos vivos contra 4.18) y en Río de Janeiro y San José, las mujeres con 5 años de estudios universitarios o más tienen una fecundidad más alta que las mujeres con menos de cinco años. (Panamá, 1.22 contra 1.09; Río de Janeiro, 1.21 contra 1.05).

Cuadro 8

PROMEDIO DE NACIDOS VIVOS SEGUN EL NIVEL DE EDUCACION DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS

Nivel de educación	Panamá	Río de Janeiro	San José
<u>Todas las mujeres</u>	<u>2.74</u>	<u>2.25</u>	<u>2.98</u>
Sin educación	4.00	3.33	3.69
1 a 3 grados de educación primaria	4.18	2.93	3.73
4 y más grados de educación primaria	3.73	2.46	3.74
Educación primaria completa	3.14	2.17	2.83
1 a 3 años de educación secundaria	2.67	1.63	2.26
4 y más años de educación secundaria	2.14	1.43	1.91
Educación secundaria completa	1.65	1.38	2.00
Menos de 5 años de educación universitaria	1.09	1.05	1.59
5 y más años de educación universitaria	1.22	1.21	1.18
Sin especificar	3.00	2.00	-

Esta correlación inversa entre el nivel educativo y la fecundidad persiste con fluctuaciones de menor importancia cuando los datos se analizan según la edad. Es probable que las fluctuaciones se deban a la pequeñez de las cifras que resultan para cada subdivisión cuando el nivel educativo se clasifica por edad. Los errores en la edad declarada y las exageraciones relativas al nivel de instrucción, por ejemplo, pueden influir bastante en los resultados.

Nuevos análisis podrían poner en claro la verdadera influencia de la educación sobre el nivel de la fecundidad. ¿Es su efecto directo o indirecto como consecuencia de que la edad al casarse aumenta con los años de escolaridad, lo que reduce el tiempo de exposición al riesgo de embarazo? El promedio de nacidos vivos según el nivel de educación de las mujeres, examinado según la edad al casarse, ayudaría a establecer cuál es la variable determinante.

Se ha señalado en este informe -y en otros anteriores- que la disminución del promedio de nacidos vivos a medida que aumenta la edad después de los 40 años, más que una verdadera característica de la población en estudio es un error producido por el hecho de que al ser interrogadas sobre el total de hijos nacidos vivos, las madres olvidan los nacidos vivos que han fallecido a muy temprana edad. Podría esperarse que esto aconteciera especialmente entre las mujeres menos educadas, pero los datos recogidos parecen indicar que este fenómeno ocurre en todos los niveles. Considerando a todas las mujeres entrevistadas con por lo menos 4 años completos de educación secundaria, el promedio de nacidos vivos disminuye a partir de los 40 años de edad en Panamá y San José y después de los 45 en Río de Janeiro. Sin embargo, hay que proceder con suma cautela al extraer conclusiones, pues las cifras son pequeñas. Parece que la explicación habría que buscarla más que en el campo de la educación, en la esfera del sentimiento y en la memoria.

#### Diferenciales según el credo religioso

Podría suponerse que los diferenciales de fecundidad según el credo religioso no fuesen muy claros debido al pequeño número de mujeres incluidas en las muestras que declararon una religión que no fuera la católica, lo que no es extraño en estos países donde más del 90 por ciento de la población aparece como católica. En un intento por salvar esta limitación, el cuestionario, además de preguntar por la filiación religiosa, incluyó dos preguntas destinadas a establecer

la frecuencia con que se asistía a los servicios (para todas las mujeres de cualquiera religión) y la frecuencia con que comulgaban (sólo para las católicas). De esta manera fue posible relacionar la observancia de ciertas prácticas religiosas ortodoxas con el nivel de la fecundidad.

Al redactar este informe, los datos de que se disponía a este respecto se referían al promedio de nacidos vivos según la frecuencia con que se asistía a los servicios religiosos en Panamá, y según la frecuencia de la comunión en Río de Janeiro y San José. Podría haberse esperado lo inverso de lo que los datos muestran hasta aquí: mientras menor es la frecuencia con que se asiste a los servicios religiosos y con que se comulga, más alto es el promedio de nacidos vivos por mujer entrevistada.

Cuadro 9

PROMEDIO DE NACIDOS VIVOS SEGUN LA FRECUENCIA CON QUE LAS MUJERES ASISTEN A LOS SERVICIOS RELIGIOSOS O RECIBEN LA COMUNION

Frecuencia de asistencia a los servicios religiosos o de comunión	Promedio de nacidos vivos		
	Panamá <sup>a/</sup>	Río de Janeiro <sup>b/</sup>	San José <sup>b/</sup>
	<u>2.74</u>	<u>2.29</u>	<u>2.97</u>
Una vez a la semana o más	2.41	1.38	2.47
Una o dos veces al mes	2.89	2.12	2.37
Con menos frecuencia	3.15	2.15	2.86
Nunca	3.15	2.50	3.52
No declarado	2.28	1.54	3.50
Sin religión	1.86	-	-

a/ Incluye todas las mujeres según la frecuencia con que asisten a los servicios religiosos.

b/ Incluye las católicas según la frecuencia con que comulgan.

Las mujeres que asisten a los servicios religiosos una vez por semana en Panamá tienen en promedio 2.41 nacidos vivos, contra un promedio de 3.15 por mujer (de las que declararon poseer una religión) que no asiste nunca. Tanto en Río de Janeiro como en San José, las mujeres que se declararon católicas y no comulgan nunca tienen en promedio 2.50 y 3.52 nacidos vivos respectivamente,

contra 1.88 y 2.47 para mujeres que comulgan una vez o más a la semana. Naturalmente, esto no puede tomarse como una indicación de que la religión católica en esos países favorece una menor fecundidad. Es posible que pueda encontrarse una correlación positiva entre el nivel de educación y la situación socio-económica, por una parte, y la observancia de prácticas religiosas que implican participación en ceremonias públicas, por la otra.

#### Diferenciales según las actitudes

En los cuestionarios se incluyeron varias preguntas destinadas a medir la actitud de las mujeres frente a ciertos tópicos generales, como el trabajo de las mujeres casadas fuera de casa, el progreso en el mundo, la igualdad de oportunidades en el mercado de trabajo para ambos sexos, la participación de las mujeres en política y otras cuestiones similares. Se estableció una escala con el objeto de ubicar a cada mujer entrevistada en un nivel dado de "tradicionalismo" de acuerdo con las respuestas que dieron a estas preguntas.

Para cada una de las ciudades, los datos parecen reflejar una relación perfectamente clara entre el nivel de tradicionalismo, medido en la forma antes descrita, y el promedio de nacidos vivos, de acuerdo con las siguientes cifras:

	<u>Panamá</u>	<u>Río de Janeiro</u>	<u>San José</u>
<u>Todas las mujeres de 20 a 50 años</u>	<u>2.74</u>	<u>2.25</u>	<u>2.98</u>
Menos tradicionalistas	2.40	1.96	2.61
Medianamente tradicionalistas	3.10	2.43	3.26
Más tradicionalistas	3.63	2.57	3.06

Aún si la escala se subdivide en un mayor número de niveles, persiste la misma relación y aunque parezcan incuestionables, los datos habría que interpretarlos con cuidado mientras no se comprueben analizándolos según la edad y el estado civil de las mujeres. Es muy posible que las más progresistas pertenezcan a los grupos de edad más jóvenes, los que a su vez contienen el porcentaje más alto de solteras y, por supuesto, de mujeres con los promedios de nacidos vivos más bajos.

Además de las preguntas relativas a las actitudes frente a los valores tradicionales, el cuestionario contenía otras referentes a la planificación de la familia, el número ideal de hijos, la mejor edad para contraer matrimonio, etc..



Desafortunadamente, en el momento de redactar este informe los únicos datos de que se dispuso fueron los que se han citado y los relativos al número ideal de hijos, que se comentan en la sección siguiente.

#### VI. Número ideal de hijos

En las entrevistas se les preguntó a las mujeres el número de hijos que desearían tener si en ese momento tuvieran que empezar de nuevo su familia. Las respuestas a esta pregunta son muy diferentes en las tres ciudades, pero concuerdan con las relativas al promedio de nacidos vivos.

El promedio ideal de hijos para todas las mujeres resultó ser 3.54 en Panamá, 2.66 en Río de Janeiro y 3.98 en San José. (Estas cifras se basan en cálculos de los cuales se excluyeron las mujeres que contestaron "los que Dios mande", "los que vengan" y "no sé"). Estos promedios del número ideal son bastante más altos que los correspondientes a los nacidos vivos. Cabe señalar, sin embargo, que ambos no son estrictamente comparables, debido a que en el promedio ideal de hijos intervienen tanto las mujeres que no han estado nunca embarazadas como las que lo han estado alguna vez. Para poder compararlos, ambos promedios tendrían que computarse tomando en cuenta únicamente las mujeres alguna vez embarazadas. Pero en todo caso, el promedio ideal de hijos de las mujeres de Panamá y San José debe considerarse alto. Para ambas ciudades, el valor modal es 4, en tanto que para Río de Janeiro fue solamente 2.

#### Número ideal de hijos y educación

Clasificando estos datos de acuerdo con el nivel educativo surgen algunas extrañas diferencias. En Panamá, el promedio ideal de hijos más alto se presenta entre las mujeres sin educación o sólo con algunos años de enseñanza primaria, en tanto que en Río de Janeiro el número más alto corresponde a mujeres con experiencia universitaria (graduadas o no). Sin embargo, las diferencias según el nivel de educación en estas dos ciudades no son muy pronunciadas. En Panamá, el valor más bajo es 3.37 (para las mujeres con educación universitaria) y el más alto, 3.65; en Río de Janeiro el valor más bajo es 2.50 (enseñanza primaria completa) y el más alto, 2.91. En San José, el valor más alto es 4.00 (sólo 4 mujeres). El otro valor más alto (3.71) corresponde a mujeres con enseñanza primaria incompleta, y también a mujeres con estudios universitarios. El valor

más bajo es 3,25 y corresponde a mujeres sin educación sistemática. En esta última ciudad, resulta más difícil determinar la influencia del nivel de educación sobre el tamaño ideal de la familia.

La relación entre el número ideal de hijos y el nivel de educación requiere un estudio sociológico más profundo. En este informe se ha mostrado que existe una clara relación inversa entre el nivel de educación alcanzado y el promedio de nacidos vivos. ¿Por qué se presenta entonces una relación positiva entre la educación y el número ideal de hijos en la ciudad de Río de Janeiro? Una explicación posible sería la de que existen entre las distintas ciudades grandes diferencias en la idea que se tiene acerca del tamaño óptimo de la familia, de los problemas y de las posibles soluciones. Podría ser que esa idea estuviese mucho más difundida en Río de Janeiro (sin soluciones efectivas) y que, por consiguiente, las capas más bajas de la población deseen menos hijos que las mujeres universitarias, las que simplemente pueden sostener una familia más numerosa. En Panamá y Río de Janeiro, el número ideal de hijos entre las mujeres con educación universitaria se acerca bastante al promedio de nacidos vivos efectivamente tenidos. En Panamá, este grupo constituiría una especie de vanguardia en cuanto al concepto de planificación de la familia, quedando el resto de la población muy a la zaga, en tanto que en Río de Janeiro la mayoría de la población tendría conciencia del problema, pero sería incapaz de resolverlo. El cuestionario contiene varias preguntas que podrían suministrar alguna indicación acerca de si esta hipótesis es verdadera. Es necesario analizar más estos y otros datos sociológicos.

#### Número ideal de hijos y edad

El promedio ideal de hijos según la edad muestra la misma tendencia en las tres ciudades. Las mujeres de más edad declaran un número ligeramente más alto que las más jóvenes, como puede observarse en el cuadro 10.

Como era de esperar, el promedio de nacidos vivos en las edades más jóvenes es inferior al promedio ideal de hijos, pero resulta notable que este último es inferior sólo a partir del grupo de 35-39 años de edad. Esto podría interpretarse en el sentido de que, en general, las mujeres de las tres ciudades a los 30 años de edad todavía no han tenido el número de hijos que consideran "ideal". Por otro lado, el hecho de que las mujeres de 35 años de edad y más tengan un promedio de hijos nacidos vivos mayor que el que ellas consideran ideal, es un índice de que éstas no han sido capaces de adaptar su comportamiento reproductivo a sus ideales.

Cuadro 10

PROMEDIO DE HIJOS QUE DESEARIAN TENER LAS MUJERES AL COMENZAR SU FAMILIA Y PROMEDIO DE NACIDOS VIVOS SEGUN LA EDAD DE LAS MUJERES a/

Grupos de edad	Panamá		Río de Janeiro		San José	
	Promedio		Promedio		Promedio	
	Nacidos vivos	Ideal	Nacidos vivos	Ideal	Nacidos vivos	Ideal
<u>Total</u>	<u>2.74</u>	<u>3.54</u>	<u>2.22</u>	<u>2.66</u>	<u>2.91</u>	<u>3.63</u>
20 - 24	1.18	3.49	0.70	2.59	1.18	3.63
25 - 29	2.33	3.48	1.84	2.50	2.25	3.48
30 - 34	3.48	3.57	2.59	2.64	3.14	3.64
35 - 39	3.82	3.52	2.80	2.59	3.98	3.67
40 - 44	3.72	3.54	3.42	2.67	4.32	3.68
45 - 49	3.74	3.73 <sup>b/</sup>	2.94	2.82	4.06	3.72
50	3.46	-	2.77	2.65	3.38	4.00

a/ Excluyendo las mujeres que declararon como número ideal los "que Dios mande", "los que vengan" y "no sé", con excepción del promedio de nacidos vivos para Panamá.

b/ Se refiere al grupo 45-50 años de edad.

VII. Prácticas contraceptivas

Prescindiendo de ciertos pronósticos pesimistas según los cuales era imposible investigar las prácticas contraceptivas entre las mujeres latinoamericanas, en el cuestionario utilizado en el Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad se incluyó una sección relativa al conocimiento y al empleo de medios contraceptivos, como asimismo preguntas acerca de cuándo habían comenzado a usarlos, por intermedio de quién los habían conocido y acerca de la actitud general de la mujer y su marido respecto a la limitación de la familia.

Cabría subrayar que en ninguna de las siete ciudades incluidas en el programa surgieron dificultades en relación con tales preguntas. Los datos reunidos, si bien no son concluyentes, aclararán el comportamiento y las actitudes frente al

control de la natalidad de importantes segmentos de la población femenina de las grandes ciudades latinoamericanas y constituyen una información de indudable valor para cuestiones relacionadas con una política de población.

Los resultados preliminares referentes a las prácticas contraceptivas indican que el uso de métodos contraceptivos de todas clases se encuentra mucho más difundido de lo que podrían sugerir los datos sobre nacidos vivos.

De todas las mujeres unidas legal o consensualmente, el 60 por ciento en Panamá, el 58 por ciento en Río de Janeiro y el 65 por ciento en San José declararon que usaban o habían usado alguna vez algún método para evitar la concepción. Es extraño que el porcentaje sea más alto en San José, en donde el promedio de nacidos vivos es también el más elevado entre todas las mujeres entrevistadas. Por consiguiente, se puede llegar a la conclusión de que una parte importante de la población femenina de las tres ciudades está tratando de limitar su fecundidad, pero que aparentemente los métodos se aplican en forma impropia o que los empleados son relativamente ineficaces, o por último, que se emplean en forma intermitente. Para quienes se interesan en la reducción de las tasas de fecundidad, es importante saber que -por lo menos en estas ciudades- una política demográfica que persiguiese tal finalidad, al parecer, no tendría que empezar por formar entre la gente conciencia de la contracepción sino que bastaría impartir instrucciones sobre medios sencillos, baratos y eficaces. La encuesta de Santiago y un experimento reciente realizado por el CELADE en un sector rural cercano a esa ciudad,<sup>10/</sup> parecen confirmar esta afirmación.

Si se descarta la posibilidad de una mayor incidencia de infecundidad entre quienes no emplean métodos contraceptivos, la ineficacia de los métodos usados se pone en evidencia por el hecho de que las mujeres casadas que han utilizado alguna vez un método tienen en promedio más hijos nacidos vivos que las que nunca lo han hecho, salvo en Río de Janeiro, en donde se observan pequeñas diferencias entre quienes los usan y quienes no.

	<u>Panamá</u>	<u>Río de Janeiro</u>	<u>San José</u>
<u>Mujeres casadas legal o consensualmente</u>	<u>3.33</u>	<u>2.75</u>	<u>3.91</u>
No han usado nunca ningún método	2.92	2.76	3.81
Alguna vez han usado algún método	3.60	2.74	3.96

Estas cifras parecen sugerir que en estas ciudades no cabe hablar de planificación de la familia, sino más bien que las mujeres comienzan a usar algún método una vez que han alcanzado el número deseado de hijos, o se han aproximado al número ideal. Sin embargo, no es éste el caso. Los datos acerca del momento en que las mujeres unidas legal o consensualmente empezaron a practicar la contracepción en cualquiera de sus formas, indican que aunque sólo del 11 al 12 por ciento de ellas lo hicieron antes de su primer embarazo, alrededor del 30 por ciento en cada una de las tres ciudades usaron algún método después del primer embarazo pero antes del segundo. De las mujeres que usaron alguna vez un método, el 60 por ciento lo hizo antes del tercer embarazo. Los datos que aparecen a continuación indican que en esta materia los resultados alcanzados en las tres ciudades son sorprendentemente parecidos.

Cuadro 11

PORCENTAJE DE MUJERES UNIDAS LEGAL O CONSENSUALMENTE QUE DECLARARON HABER USADO ALGUNA VEZ METODOS CONTRACEPTIVOS, CLASIFICADAS POR ORDEN DE EMBARAZOS ANTES DE COMENZADO EL USO

Orden de embarazos	Porcentajes acumulativos		
	Panamá	Río de Janeiro	San José
Antes del 1 <sup>er</sup> embarazo	12.1	11.9	11.4
Antes del 2 <sup>o</sup> embarazo	42.3	39.9	41.4
Antes del 3 <sup>er</sup> embarazo	60.4	60.4	60.9
Antes del 4 <sup>o</sup> embarazo	73.9	70.4	74.0
Antes del 5 <sup>o</sup> embarazo	82.8	76.0	82.9
Antes del 6 <sup>o</sup> embarazo	89.0	78.6	87.4
Antes del 7 <sup>o</sup> embarazo	93.8	79.9	89.9
Antes del 8 <sup>o</sup> embarazo	95.6	80.1	93.3
Antes del 9 <sup>o</sup> embarazo	96.8	80.6	94.6
Después del 9 <sup>o</sup> embarazo	97.7	81.7	97.6
No declarado	100.0	100.0	100.0

Contracepción y educación

Si se relacionan estos datos con el nivel de educación se obtienen resultados muy interesantes. En primer lugar, parece que en las ciudades estudiadas existe una nítida correlación positiva entre los años de escuela terminados y el uso de métodos contraceptivos (Véase el cuadro 12). Conviene subrayar que el aborto provocado no se incluye aquí como uno de esos métodos y que puede suponerse que es un medio de limitar la fecundidad usado con más frecuencia por el sector de la población que tiene un bajo nivel de educación, o ninguna. Si esto es verdad, podría explicar en parte el porcentaje relativamente bajo de mujeres de este sector que han utilizado alguna vez algún método.

Cuadro 12

PORCENTAJE DE MUJERES UNIDAS LEGAL O CONSENSUALMENTE QUE DECLARARON HABER USADO ALGUNA VEZ METODOS CONTRACEPTIVOS, CLASIFICADAS SEGUN SU NIVEL DE EDUCACION

Nivel de educación	Porcentaje de mujeres que usaron alguna vez métodos contraceptivos		
	Panamá	Río de Janeiro	San José
<u>Mujeres unidas legal o consensualmente</u>	<u>59.7</u>	<u>58.1</u>	<u>65.0</u>
Sin educación	35.0	42.5	45.5
Alguna instrucción primaria	46.3	47.6	54.2
Enseñanza primaria completa	56.2	59.5	68.1
Alguna enseñanza secundaria	65.0	70.5	78.3
Enseñanza secundaria completa	66.7	73.3	66.7
Alguna educación universitaria	62.7	73.0	80.0

También parece existir una relación entre el nivel de educación y el momento en que se empieza a practicar la contracepción: mientras más alto es el nivel de educación, más pronto tratan las mujeres de limitar su fecundidad, como podrá observarse en las cifras que aparecen a continuación:

Cuadro 13

PORCENTAJE DE MUJERES UNIDAS LEGAL O CONSENSUALMENTE QUE EMPEZARON A USAR METODOS CONTRACEPTIVOS ANTES DEL SEGUNDO EMBARAZO, SEGUN SU NIVEL DE EDUCACION

Nivel de educación	Porcentaje de mujeres que usaron métodos contraceptivos antes del segundo embarazo		
	Panamá	Río de Janeiro	San José
Sin educación	-	23.6	26.6
Alguna enseñanza primaria	28.4	33.7	27.6
Enseñanza primaria completa	34.4	31.2	39.0
Alguna enseñanza secundaria	46.4	50.7	51.5
Enseñanza secundaria completa	66.3	50.1	50.0
Alguna educación universitaria	53.1	70.4	66.7

Contracepción y religión

Los diferenciales en el uso de métodos contraceptivos según la religión no son tan claros como los que se obtienen según el nivel educativo. Entre las no católicas, un mayor porcentaje de mujeres han utilizado alguna vez algún método. Por ejemplo, en Río de Janeiro, cuya proporción de mujeres no católica es la más importante de las tres ciudades (14,1 por ciento de todas las mujeres unidas legal o consensualmente), el 69,1 por ciento de ellas utilizaron alguna vez un método contra el 57,4 por ciento de las católicas. En Panamá y San José, la proporción de no católicas es muy pequeña. La frecuencia de asistencia a servicios religiosos y de comunión no muestra una tendencia clara.

Relacionado con la frecuencia de la comunión, el uso de métodos contraceptivos es más corriente entre las mujeres que reciben la comunión menos de una vez al mes o nunca; pero en Panamá, cuando se tabula en forma cruzada con la frecuencia con que asisten a los servicios religiosos, las que asisten regularmente a la iglesia practican un mayor control de la natalidad que las que nunca asisten, o que sólo lo hacen en forma irregular. Un análisis más a fondo permitiría aclarar si el caso de Panamá constituye una excepción, o si la frecuencia con que asisten a los servicios no es una buena forma de medir el cumplimiento de la ortodoxia religiosa.

Cuadro 14

PORCENTAJE DE MUJERES QUE USAN Y NO USAN METODOS CONTRACEPTIVOS ENTRE LAS CATOLICAS UNIDAS LEGAL O CONSENSUALMENTE, SEGUN LA FRECUENCIA CON QUE ASISTEN A SERVICIOS RELIGIOSOS O COMULGAN

Frecuencia	Panamá <sup>a/</sup>		Rio de Janeiro <sup>b/</sup>		San José <sup>b/</sup>	
	Usan	No usan	Usan	No usan	Usan	No usan
Una vez al mes o más	61.3	38.7	50.0	50.0	56.0	44.0
Menos de una vez al mes	58.2	41.8	58.3	41.7	62.7	37.3
Nunca	50.0	50.0	56.0	42.0	71.9	28.1

a/ Considerando todas las mujeres unidas legal o consensualmente y la frecuencia con que asisten a los servicios religiosos.

b/ Considerando la frecuencia con que comulgan.

#### VIII. Algunas reflexiones finales

Como ya se manifestó en la introducción de este informe, para tener una visión más clara del desarrollo futuro de la población de la América Latina, las encuestas sobre la fecundidad son muy necesarias.

La experiencia recogida en las principales ciudades de siete países latinoamericanos ha demostrado que las encuestas destinadas a reunir datos acerca de las tendencias de la reproducción no sólo son factibles, sino que además no existen objeciones cuando estas encuestas incluyen también preguntas de una naturaleza tan íntima como el uso de métodos contraceptivos y las actitudes y opiniones acerca de su empleo. En ninguna ciudad se registraron dificultades importantes en relación a esas preguntas y el porcentaje de rechazo fue en realidad muy bajo.

Una vez comprobado que encuestas de esta clase pueden llevarse a cabo sin complicaciones, la expansión de este tipo de investigaciones, tanto en lo que respecta a las áreas abarcadas como a su contenido, aparece como una necesidad.



Además, las primeras indicaciones de los diferenciales de fecundidad señalan la necesidad de proceder a un análisis más preciso para explicar las contradicciones aparentes. Por ejemplo, en el estudio de Santiago de Chile se encontró una fecundidad más baja entre las mujeres unidas consensualmente, en tanto que este análisis preliminar de tres ciudades revela una fecundidad más alta entre las mujeres que viven en uniones de hecho en Panamá y Río de Janeiro. Habría que atribuir un significado especial a los resultados obtenidos a este respecto en la ciudad de Panamá, en donde el porcentaje de mujeres que viven en este tipo de uniones es mucho más importante que en las otras dos ciudades o en Santiago.

Muchos estudios han mostrado la relación que existe entre el estado ocupacional de las mujeres y el nivel de su fecundidad. Habría que realizar nuevas investigaciones en estos países, comparando la historia de la actividad económica de las mujeres con su historia de embarazos. De otro modo resulta difícil evaluar el significado de los diferenciales que presentan las mujeres que trabajan y las que no lo hacen.

De las distintas características que se han relacionado con la fecundidad, los diferenciales según el nivel de educación indican la correlación más estrecha. Parece que la clasificación de las mujeres entrevistadas según el nivel educativo alcanzado está menos expuesta a sesgos que la clasificación según el estado ocupacional del marido, como se observa si se compara la estructura de la ocupación del marido en dos momentos: al casarse y en la fecha de la entrevista, lo que, de reflejar la verdadera situación, indicaría una increíble movilidad social. Dado que en estos países las posibilidades de educación siguen dependiendo fuertemente de la situación socio-económica de los padres, los diferenciales según el nivel educativo pueden considerarse como un substituto de los diferenciales según el nivel socio-económico.

Como ya se sabía por otros estudios, el número de hijos que las mujeres entrevistadas consideran ideal difiere bastante del número que realmente tienen. Por supuesto, existen pequeñas diferencias cualquiera que sea la característica con que se clasifique este número ideal. El número ideal en las tres ciudades se agrupa en general en torno a la misma cifra, cualesquiera que sean la edad o los años de escolaridad alcanzados. El hecho de que el promedio de nacidos vivos sea más alto que el promedio ideal de hijos sólo después de los 34 años de edad, requiere de nuevos análisis acerca de la frecuencia de los nacidos vivos después de esta edad.

El análisis preliminar muestra que la actitud general de las mujeres es favorable a la limitación de la familia, pero que aparentemente el uso de métodos contraceptivos todavía es ineficaz, ya sea porque éstos no se emplean en forma seria y regular, o porque los que se emplean son impropios. Hasta ahora, los datos parecen indicar que la razón principal es la falta de conocimiento de métodos más eficaces, pero carecemos de datos acerca de la verdadera intensidad de la motivación de la mujeres. Se requiere mayor investigación acerca de las distintas variables en juego.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- 1/ Tabah, Léon y Samuel, Raúl: "Encuesta de fecundidad y de actitudes relativas a la formación de la familia en Santiago de Chile: Resultados preliminares"; publicado en Kiser, Clyde V. Research in Family Planning, Princeton, N.J., Princeton University Press, 1962, p. 263-304.
- 2/ Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, México, Panamá y Venezuela. En todos estos países, la encuesta se levantó en la capital, con excepción del Brasil, en donde se llevó a cabo en Río de Janeiro.
- 3/ Tabah, Léon: Objetivos del programa para el levantamiento de Encuestas Comparativas de Fecundidad en la América Latina. CELADE, Serie A, N° 40, Tomo I, pág. 7.
- 4/ I.B.G.E. Servicio Nacional de Recenseamento: Estado de Río de Janeiro, Sinopse Preliminar de Censo Demográfico, Río de Janeiro, 1961, p.2.
- 5/ Mortara, Giorgio: Characteristics of the Demographic Structure of the American Countries, Pan American Union, Washington, D.C., 1964, p. 80
- 6/ Tabah, Léon y Samuel, Raúl: op. cit., p. 276.
- 7/ En la Encuesta demográfica experimental de Guanabara (Naciones Unidas, Population Studies N° 35), se registró una tasa de natalidad para Río de Janeiro de 23.3. Basándose en las tasas de fecundidad según la edad obtenidas en esta encuesta, se estimó una tasa bruta de reproducción de 1.31.
- 8/ Lorimer, Frank: Estimation of Fertility in Analysis of African Demographic Data as an Aid for Economic and Social Planning, Naciones Unidas, E/CN.14/ ASPP/L.6.
- 9/ Véase, entre otros autores: Blake, Judith, "Family Instability and Reproductive Behaviour in Jamaica", publicado en Current Research in Human Fertility, Milbank Memorial Fund, Nueva York, 1955, p. 24-41.
- 10/ En diciembre de 1964, se entrevistaron 70 esposas de obreros agrícolas y medieros en los fundos de Colina, localidad situada a unas 20 millas de la ciudad de Santiago.



### Resumen

Este documento examina los resultados preliminares de las encuestas comparativas de fecundidad levantadas en tres ciudades (Panamá, Río de Janeiro y San José), como parte de un programa que comprende siete grandes ciudades de la América Latina.

La encuesta en cada ciudad se basa en una muestra de alrededor de 2 000 mujeres entre los 20 y 50 años de edad, cualquiera que sea su estado civil. Además de las características de las mujeres y de su historia de embarazos, el cuestionario contiene preguntas acerca de sus actitudes en relación con edad ideal para casarse, número ideal de niños y tópicos generales no directamente relacionados con su conducta respecto de la reproducción. Finalmente, se entrevistó a las mujeres para obtener datos acerca de sus opiniones y actitudes frente a la planificación de la familia, y sobre los métodos contraceptivos empleados por ellas.

Como una medida de fecundidad, este documento emplea el número promedio de nacidos vivos. Diferentes niveles de fecundidad fueron encontrados en las tres ciudades que aquí se analizan.

La fecundidad diferencial de acuerdo con la edad, el estado civil, el lugar de nacimiento, el status ocupacional de las mujeres entrevistadas y sus maridos, así como de acuerdo con el nivel de educación, la religión y las actitudes en relación con valores tradicionales se examina también en este documento. El número promedio de nacidos vivos es comparado con el número promedio ideal de niños.

La última parte estudia el uso de contraceptivos y los diferenciales encontrados cuando los datos se clasifican por edad, educación y práctica religiosa de las mujeres entrevistadas.

